

Sistema de Respuesta para Personas sin Hogar: Cinco aspectos a considerar al invertir ESG en la prevención de la falta de vivienda

Mientras los estadounidenses se ven afectados por la [pérdida de empleo y dificultades económicas](#) como resultado del impacto del COVID-19, más personas y familias pueden verse empujadas al borde de la pérdida de vivienda y la falta de vivienda. Las comunidades van a querer prepararse para una mayor demanda de los recursos del sistema para personas sin hogar. Un aspecto importante es reducir el número de personas que se quedan sin hogar al [extender los recursos de prevención específicos](#).

Para comprender cómo enfocar los recursos de prevención de la falta de vivienda, es útil pensar en los objetivos y beneficios de [diferentes enfoques de prevención](#). Esto nos ayuda a pensar de manera más estratégica sobre cómo diseñar programas de prevención para tener el mayor impacto en las personas sin hogar, reducir la propagación y el impacto del COVID-19 y utilizar los recursos de la manera más eficiente posible. Es fundamental ser lo más efectivo y eficiente posible en la reducción de la falta de vivienda. Los programas de prevención pueden parecer exitosos si nadie atendido por ellos ingresa después al refugio; sin embargo, sin una buena focalización y diseño del programa, pueden servir principalmente a hogares que de todos modos habrían evitado el refugio o la falta de vivienda en la calle.

Los siguientes cinco consejos ayudarán a las comunidades a desarrollar e implementar una estrategia de prevención que utilice de manera eficaz y eficiente los recursos de prevención, y ayude a los hogares que tienen más probabilidades de haber experimentado la estadía en un refugio o en un lugar desprotegido, en lugar de mantener la estabilidad de la vivienda:

- 1. Identificar recursos externos al sistema para personas sin hogar que se puedan utilizar para la prevención.** Se desconoce el ritmo en que las personas y las familias pasarán de las interrupciones laborales a enfrentarse literalmente a la falta de vivienda, pero la escala de la crisis económica es demasiado grande para mitigarla únicamente con recursos dedicados del sistema para personas sin hogar. Los beneficiarios del programa de Subvenciones para Soluciones de Emergencia (ESG) deben colaborar con socios estatales, locales y del sector privado, incluidos los grupos locales de ayuda legal, organizaciones sin fines de lucro, organizaciones religiosas y filantrópicas, para identificar y entrelazar la gama completa de recursos principales que puedan brindar apoyo, tanto financieramente como en especie, para ayudar a los hogares a mantener la estabilidad de la vivienda.

En su inventario de recursos, piense en los recursos de prevención en general e incluya la gran cantidad de programas que pueden ayudar a las personas y familias a abordar las necesidades a corto y largo plazo, a fin de mantener la estabilidad de la vivienda como alimentos, cuidado de niños, atención médica, atención de la salud mental o tratamiento por abuso de drogas.

- 2. Atender a los hogares más próximos a la falta de vivienda.** La mayoría de hogares que parecen tener una vivienda inestable logran evitar el refugio y el sistema de personas sin hogar, incluso sin servicios.¹ Para aumentar los servicios a los hogares que están a punto de necesitar refugio o dormir en lugares desprotegidos, las comunidades pueden orientar algunos o todos sus recursos ESG a aquellos que buscan refugio o asistencia para personas sin hogar para ayudarlos a encontrar opciones alternativas de vivienda segura.²

Las estrategias de prevención dirigidas a aquellos que ya están al frente de su sistema para personas sin hogar pueden incluir hogares que se han mudado con frecuencia o que están en situación de vida inestable (por ejemplo, dormir en un sofá). No existe un "nivel de riesgo máximo" más allá del cual la asistencia preventiva ya no sea eficaz,³ por lo que atender a los clientes que se presentan al frente de los servicios para personas sin hogar ayudará a garantizar que los hogares más cercanos a vivir en un refugio o lugar desprotegido mantengan la vivienda, y ayuden a reducir las entradas de quedarse sin hogar. Estas estrategias de prevención requieren una estrecha colaboración entre los refugios de emergencia y los puntos coordinados de acceso de entrada para implementar enfoques de resolución de problemas. Los fondos ESG se pueden

¹ https://www.usich.gov/resources/uploads/asset_library/DennisCulhane_PrevCentApproHomelessnessAssist.pdf

² <http://endhomelessness.org/wp-content/uploads/2009/07/homelessness-prevention-guide-and-companion.pdf>

³ http://www.evidenceonhomelessness.com/wp-content/uploads/2019/02/Homelessness_Prevention_Literature_Synthesis.pdf

utilizar para desarrollar esta práctica a fin de evitar estadías en refugios y brindar asistencia para conectar a los hogares con alternativas seguras y estables al sistema de respuesta para personas sin hogar.

- 3. Dirigir la asistencia para la prevención de la falta de vivienda financiada por ESG basada en factores de riesgo comprobados y datos locales.** Si se ofrece prevención financiada por ESG sin requisitos más allá de la elegibilidad mínima, muchos más hogares serán elegibles para recibir asistencia de los que se puedan atender. Las comunidades deben determinar cómo priorizar a los hogares elegibles que están en mayor riesgo e incorporar esta priorización, incluido cualquier cambio en los requisitos de elegibilidad de ESG-CV⁴, en los sistemas locales de entrada coordinada. Deben basarse en la evidencia sobre los factores que ayudan a prever la falta de vivienda⁵ (como experiencias previas de personas sin hogar, compartir alojamiento y no ser arrendatario, altos niveles de atrasos en el alquiler y tener hijos pequeños) y deben informar las herramientas de detección de prevención. Los Servicios de apoyo para familias de veteranos (SSVF) desarrollaron una [herramienta de detección](#) para priorizar hogares y determinar el tipo de servicios de prevención de la falta de vivienda que un hogar elegible puede recibir. Las intervenciones específicas y la planificación de transición para poblaciones especiales y personas que abandonan entornos institucionales también son eficaces. Las evaluaciones deben identificar tanto los factores de riesgo (por ejemplo, aquellos sin recursos sociales tienen más probabilidades de necesitar refugio) y los factores de protección (por ejemplo, las personas que pueden vivir con amigos o familiares tienen menos probabilidades de experimentar la falta de hogar).

Además, las comunidades deben revisar los datos locales desglosados (por ejemplo, por raza, tipo de hogar, género y edad) para determinar las características comunes de los hogares que ingresan o regresan al refugio y que podrían usarse para focalizar la asistencia. Por ejemplo, ¿en qué se diferencian los hogares que ingresan a un refugio en la comunidad de aquellos que son atendidos con la prevención tradicional? Utilice HMIS u otros datos para determinar los niveles de ingresos habituales, antecedentes de personas sin hogar, edades, etc. de aquellos que se presentan en busca de refugio, y utilice estos factores para “seleccionar” hogares con mayor necesidad. Usar datos locales para determinar los códigos postales o vecindarios donde los clientes ingresan al sistema con más frecuencia y enfocarse en esas áreas de prevención también puede ayudar a dirigir los recursos a quienes están en mayor riesgo y reducir las disparidades raciales. Esta también es una oportunidad para asegurar que la equidad se incorpore al diseño del programa al asegurar que la focalización ayude a satisfacer las necesidades de aquellos que a menudo están sobrerrepresentados en el sistema de personas sin hogar.

- 4. Brindar la asistencia mínima necesaria para la prevención de la falta de vivienda financiada por ESG durante el menor tiempo requerido por los hogares para mantener la vivienda.** Las comunidades deben implementar modelos de asistencia para la prevención de la falta de vivienda que brinden “la suficiente” asistencia financiada por ESG para evitar que un hogar tenga que permanecer en un refugio o pasar la noche en las calles, junto con enlaces a recursos comunitarios para promover la estabilidad a largo plazo. Esto permitirá que los programas atiendan a más hogares en crisis. Una póliza que paga todos los alquileres vencidos, independientemente de la capacidad del hogar para contribuir, puede proporcionar más de lo necesario a un hogar individual y agotar los recursos más rápidamente. Considere utilizar un enfoque de participación progresiva en donde primero se brinde una cantidad reducida de asistencia. Utilice un diseño flexible que no prohíba a los hogares obtener más apoyo si es necesario.
- 5. Planificar la difusión y los mensajes de prevención.** Determine cómo las familias necesitadas aprenderán acerca de la asistencia sin abrumar al sistema. Abrir las líneas telefónicas con publicidad general puede atraer un gran volumen de interés con una gran proporción de personas que llaman que no cumplen con los criterios de objetivo. Las asociaciones con servicios comunitarios, organizaciones religiosas, comedores, hospitales, establecimientos penitenciarios y otras instituciones y agencias de servicios humanos (como oficinas de beneficios públicos y agencias de bienestar infantil) pueden ayudar a los programas a identificar e intervenir a aquellos que necesitan mayor asistencia. Trabajar con organizaciones dirigidas por comunidades marginadas o que prestan servicios ayudará a garantizar que la información sobre su asistencia preventiva llegue a las poblaciones prioritarias. La Alianza Nacional para acabar con la falta de vivienda ofrece [ejemplos de alcance dirigido a poblaciones específicas](#). Muchas personas que corren un gran riesgo de

⁴ La Ley CARES (Ley Pública 116-136 aprobada el 27 de marzo de 2020) modificó la definición de en riesgo de quedarse sin hogar y, por lo tanto, la elegibilidad para la prevención de la falta de hogar, a los hogares que tienen ingresos muy bajos (en lugar de menos del 30% del ingreso promedio del área), según lo establecido por la Sección 8 de HUD y los programas de vivienda pública en www.huduser.gov/portal/datasets/il.html

⁵ http://www.evidenceonhomelessness.com/wp-content/uploads/2019/02/Homelessness_Prevention_Literature_Synthesis.pdf

quedarse sin hogar no buscan ayuda en el sistema para personas sin hogar, por lo que trabajar con socios externos puede ayudar a que los programas de servicios para personas sin hogar lleguen a quienes más lo necesitan. La información clara y transparente mejorará la eficacia y eficiencia del programa de prevención. La participación de personas con experiencia vivida en el proceso de planificación, incluido el desarrollo del diseño del programa y los criterios de elegibilidad, también ayudará a crear programas de prevención equitativos.

Aunque no todos los hogares son elegibles de recibir asistencia para la prevención de la falta de vivienda, es posible que estos hogares aún estén experimentando una crisis. Capacitar al personal en la resolución de crisis que incluya un enfoque en la seguridad personal, enfoques motivacionales para fomentar la auto-resolución y brindar acciones concretas que una persona pueda tomar ayudará a un gran número de hogares, incluso sin fondos adicionales. El uso de recursos fuera del sistema para personas sin hogar puede ayudar a las familias a buscar soluciones por sí mismas y a no tener que ingresar a un refugio. Entre los hogares que cumplen con los criterios de elegibilidad, algunos pueden tener opciones más apropiadas fuera del sistema de crisis. El personal que participe en conversaciones adecuadas de detección y resolución de problemas de vivienda debe ayudar a las personas a identificar esas soluciones siempre que sea posible. El sistema de crisis y los fondos limitados de prevención deben servir a los hogares que no tienen alternativas seguras u otros medios de estabilización.